

FRASE CIENTIFICA DE LA SEMANA

«Gott würfelt nicht»
(Dios no juega a los dados)

Albert Einstein

UNA ROCA LUNAR EN BARCELONA

La pasada semana fue expuesta en la sede del Consulado de los Estados Unidos en Barcelona, una muestra poco frecuente de roca lunar.

Si bien ya no es fácil poder observar un ejemplo directo de lo que es la geología de nuestro satélite natural, mucho menos lo es el de poder observar parte de la primera de las rocas recogidas por el hombre en aquel cuerpo celeste.

Según la información facilitada por el consulado norteamericano, el trozo expuesto —que es el mismo que pueden ver ustedes en la foto que acompaña a este texto—, forma parte de la muestra NASA 10017.60 USIA 1; en otras palabras, la primera roca lunar recogida por el hombre y que originalmente pesaba 975 gramos, siendo la fracción presentada de 34,1 gr.

No es, ni mucho menos, de apariencia espectacular. De naturaleza cristalina de grano fino, presenta numerosas oquedades formadas cuando el material originario fundido se enfrió. Asimismo son visibles una serie de agujeros horadados por micrometeoritos.

Por medio de un análisis de las huellas de los rayos cósmicos, se ha sabido que la roca permaneció expuesta en la superficie lunar durante unos 11 millones de años. La roca en sí, tiene una edad aproximada de 3.700 millones de años.



Un análisis químico del material nos demuestra que está formado de la siguiente manera: 56 % de clinopiroxeno (minerales considerados como formadores de rocas constituidos básicamente por silicatos y otras sustancias), 18 % de ilmenita (mineral constituido por hierro, titanio y oxígeno; muy magnético); 24 % de plagioclasas (constituidas básicamente por silicatos), 0,6 % de sílice, 0,2 % de sulfuros, 0,1 % de metales y el resto (1,1 %) de otras sustancias.

Esta grisácea roca tiene más valor histórico que otra cosa, ya que en nuestro satélite han sido recogidos fragmentos científicamente más interesantes.